

## Universidad del Mar

Señor director:

Contradictorias y oportunistas resultan las críticas y condenas públicas que las principales dirigencias estudiantiles de todo el país han esbozado sobre el accionar del gobierno en el caso del cierre de la Universidad del Mar.

La decisión de solicitar el cierre del plantel se encuadra justamente en lo que como estudiantes hemos venido exigiendo desde hace mucho tiempo: la aplicación de las medidas y sanciones más drásticas ante los casos de instituciones de educación superior que se aparten de las exigencias que hace la ley, y que ofrezcan una formación de dudosa calidad. De esta manera no se efectuó únicamente un maquillaje pasajero que, si bien habría sido más rentable en términos políticos para la administración, sólo habría perjudicado aún más a los estudiantes. Tal ímpetu en el obrar no se había visto en gobiernos anteriores.

Ahora queda la necesidad de que el Estado ofrezca ayuda y solución a aquellos estudiantes que se vieron perjudicados, pero enfocándose en acompañar a las personas y no en “recuperar” con fondos de todos los chilenos un emprendimiento que resultó fracasado.

Esto, considerando las críticas de las mismas dirigencias que exigen que el Estado se haga cargo de “todo” el problema, como si aquí no existiesen decisiones personales y responsabilidades individuales involucradas.

**Jorge Mera Schmidt**

*Consejero Federación de Estudiantes de la U. de Chile*